

EL TRIDENTE ESTRATÉGICO PARA PROYECCIÓN DEL PODER DEL ESTADO. CHINA Y SU INFLUENCIA*

Mayor Diego Fernando Cano Cuevas

Mayor Alex Zain Rodríguez Vanegas

Mayor Ernesto Javier Romero Peña

Mayor Jhon Fredy Ruiz Pérez

Mayor Wilmar Suárez Reyes

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

En el presente capítulo de investigación se expone el método de aplicación del tridente del poder estratégico en la nación de China en escenarios de guerra híbrida. Para ello, se siguió un procedimiento de orden descriptivo y argumentativo, el cual busca y orienta el porqué de la necesidad de conocer los parámetros doctrinales que son utilizados por el Ejército de Liberación Popular de China en lo que respecta a Inteligencia, Ciber defensa y Operaciones Especiales; de esta manera, a lo largo de su contenido se exponen las características claves y principales que respectan al manejo doctrinal del Ejército Popular de Liberación de China, seguido de una evaluación específica y directa a los componentes claves del tridente estratégico del poder. Finalmente, se presentan los puntos que competen a la aplicación de las Fuerzas Militares Colombianas, logrando destacar las ventajas y desventajas de utilizar las claves de éxito del Estado Chino con lo que concierne al Estado Colombiano y su poder combativo.

Palabras clave

Estrategia, doctrina militar, operaciones especiales, inteligencia y ciberseguridad.

Abstract

This chapter of the research book addresses the method of application of the trident of strategic power in the nation of China in the scenarios of hybrid warfare. For this, we have followed a method of descriptive and argumentative order, which seeks and guides the why of the need to know the doctrinal parameters that are part of the People's Liberation Army of China and what refers to Intelligence, Cyber Defense and

Operations Specials; In this way, throughout its contents the key characteristics and principles that are respected in the doctrinal management of the People's Liberation Army of China are exposed, followed by a specific and direct evaluation of the key components of the strategic trident of power. Finally, the points that compete with the application of the Colombian Military Forces are presented, comparing and highlighting the advantages and disadvantages of the success keys of the Chinese State with the Colombian State and its combative power.

Keywords

Strategy, military doctrine, special operations, intelligence and cybersecurity.

Introducción

De acuerdo con Lehmann (2017), siendo remota la opción de reconocer un nuevo orden mundial, el siglo XXI ha estado perceptible por una serie de perturbaciones e inseguridades. Realmente, son muy escasas las cosas en las que el consentimiento entre naciones haya sido acatado, inclusive en los aspectos más significativos y de interés global. Como muestra de ello, existe una acción que considera estar fuera de disputa, y es el gran contraste entre los siglos XIX y XX, cuando China era una nación pasiva ubicada en la circunferencia de los asuntos globales, y ahora, su rol es y será absolutamente fundamental.

Más allá de las cifras globales, autores como Hearn (2011), exponen que China está en camino de convertirse en la economía más poderosa del mundo y posiblemente dominará esta posición durante mucho tiempo; al tener una situación de tan altos estándares, su presencia puede presentar sin duda alguna una amenaza para las potencias mundiales que parecen estar situadas de manera definitiva en este punto, pero es claro que la estrategia de desarrollo e impacto global de este país asiático proviene de una necesidad de cambio y de reconocimiento como una nación altamente desarrollada y competente. En efecto, Fanjul (2016), afirma que al menos el avance económico chino a nivel mundial se remonta como el primer Producto Interno Bruto superando al estadounidense (16,2%) en 0,04% en el año 2016, estableciendo un PIB de 16,24% el cual es dedicado porcentualmente a un 40% en inversión, producción industrial 50% y los servicios y/o consumo representa lo restante del mismo, dejando claro que en la historia, no se ha plasmado en ninguna

memoria de desarrollo económico un crecimiento del 10% por año, siendo China el protagonista de este acto unitario.

Dado que la supremacía China es tan alta, los nuevos desafíos de los Estados en referencia a su seguridad y defensa, han propiciado el desarrollo de habilidades que permitan alcanzar los intereses de las naciones; la República Popular China, un Estado que de acuerdo con Lung (2011), ha sido considerado como una de las potencias de mayor impacto e influencia en cuestiones estratégicas y políticas de las naciones, mantiene una capacidad de crecimiento que la ha posicionado como una nación llena de oportunidades en todos los campos del poder, pues el ritmo de evolución aceleró sustancialmente intereses de alto valor como la seguridad y defensa, aspectos que caminan de la mano con el progreso y expectativas de la nación; entre tanto, Martínez (2018), expone que cuando un estado supera los niveles tanto financieros como de desarrollo deseados, este exterioriza sucesos de amenaza y supervivencia entre naciones de alto nivel, logrando ser un punto de atención fundamental para fortalecer las estrategias de conservación de las naciones.

Después de la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el Comando Conjunto Cibernético de Colombia en el año 2016 afirmó que se ha instaurado un orden unipolar donde EE.UU. se posiciona como una gran hegemonía de nivel político, militar y económico; en el siglo XXI. Ballesteros (2016), indica que se ha evidenciado la transición de poderes de nivel, donde potencias emergentes como China consolidan grandes coaliciones con una importante injerencia en los diferentes ámbitos del dominio global. Siendo así, la naturaleza de la guerra se ha enfocado en un sistema de acción compacta, pues las nuevas concepciones militares han logrado cambiar la doctrina y el manejo de los hombres dentro del área de combate, tratando de llevar una actuación de tipo híbrida basada en la unión de las operaciones especiales, ciber defensa e inteligencia (López, 2015).

Con todo y cada una de las actividades previamente expuestas, China comprende lo valioso y significativo que es la unión de capacidades de alto impacto y gran poder como las que contiene el Tridente Estra-

tégico, que de acuerdo con Lung (2011), es la coalición de la formación de hombres integrantes de fuerzas especiales junto con la aplicabilidad de la inteligencia militar y la protección por medios electrónicos regidos por el cuerpo de ciber seguridad de la nación, los cuales conforman una acción de orden defensivo hacia el enemigo actual o potencial que quiera afectar la tranquilidad del Estado.

Por lo anterior, en esta investigación se aplicará una metodología de tipo descriptiva y argumentativa, que de acuerdo con Hernández (2002), debe buscar y orientar el porqué de la necesidad de conocer los parámetros doctrinales que son utilizados por el Ejército de Liberación Popular de China en lo que respecta a Inteligencia, Ciber defensa y Operaciones Espaciales; este método, permitirá conocer cuales aspecto llevarán a mejorar la disposición de las Fuerzas Militares Colombianas y su entorno a la hora de desenvolverse en un escenario de tipo híbrido.

Para tal efecto, la primera parte de este capítulo estará compuesta por las implicaciones que desarrollan las guerras de orden híbrido, basándose en la exploración de la doctrina, actores participantes, posibles retos estratégicos y operacionales del Ejército Popular de Liberación China, continuando con la segunda parte en donde se exponen aquellas estrategias en los campos de inteligencia, operaciones especiales y ciber defensa que se desarrollan en acciones a cubierta por parte de esta institución militar; finalmente, este capítulo cerrará con la tercera parte, en donde se conocerán cuáles son las implicaciones de orden estratégico que involucran la utilización del tridente estratégico, logrando esclarecer la manera victoriosa en que su intervención fue efectivo, fuerte y triunfante para los intereses de la nación.

Asimismo, en esta investigación se evidencian aquellas alternativas y herramientas utilizadas por el Ejército Popular de Liberación de China, las cuales consentirán estar al tanto de varias opciones del manejo militar colombiano, establecidas por la experiencia observada por años y sirviendo además como hipótesis de análisis y pregunta de investigación. Para tal efecto, se exponen los cambios apresurados en las nociones de la guerra y la variedad de paradigmas, lo cual requiere de una observación objetiva y coherente. Por lo anterior, todas y cada una de las palabras

expuestas dentro de este contenido académico y analítico, se busca dar respuesta al interrogante iniciador y cuna de la investigación aquí plasmada, el cual cuestiona ¿Cuál ha sido el método de aplicación del tridente del poder estratégico en la nación de China en escenarios de guerra híbrida? Implicaciones de las guerras híbridas: doctrina, actores, retos estratégicos y operacionales del Ejército Popular de Liberación de China.

Doctrina y actores

La teoría de la guerra como cualquier otra es cambiante durante el paso de los años, pues las implicaciones que contienen el progreso y desarrollo de las naciones traen consigo los cambios inminentes en todas las áreas que protejan o amenacen la integridad de un territorio. Teóricos remotos como Carl von Clausewitz (1999), afirmaron que cada tiempo tiene su propia noción de la guerra, y actualmente, es claro que las acciones bélicas caminan de la mano con aquellas decisiones que impliquen la representación del poder o la posición como un país potencia.

De acuerdo con Jordán (2017), existe una capacidad armamentista que sorprende de manera contundente y ejemplar las acciones del enemigo y es plenamente identificada por los estados que saben solventar de manera equitativa las necesidades básicas de supervivencia; esta, es denominada como *hybrid warfare* o guerra híbrida, conocida como aquel modo de batallar que combina lo convencional con lo irregular, siendo un principio bélico que retoma los actos de varias potencias mundiales, principalmente aquellas que no son comúnmente vencidas o derrotadas en aspectos diferentes al armamentista.

Al hacer mención entonces de una nación en vía de desarrollo como potencia, China mantiene el liderato de esta opción, y es un fiel interesado en superar, mejorar y potencializar las capacidades armamentistas y bélicas basados en los desafíos y las amenazas que suponen los escenarios de guerra híbrida en contra de sus intereses, obligando entonces a potencializar y profundizar en la preparación del personal de hombres que componen las fuerzas militares de este país. En efecto, Vidal (2019),

afirma que existe una gran ambición demostrada en el presupuesto militar invertido, el cual aumentó un 7% hasta rebasar los 156.000 millones de dólares, siendo China la segunda nación que dispone una alta inversión en Defensa del mundo además de modernizar sus fuerzas militares con gran velocidad.

Para que la estrategia bélica del actuar híbrido logre ser efectiva y contundente, el Ejército de Liberación Popular de China ha logrado establecer unos cambios numéricos y doctrinales de alto valor para el desarrollo de cualquier confrontación militar. Marcus (2018), indica que las tropas solamente de tierra del Ejército de Liberación Popular de China cuentan con 850.000 efectivos, donde una proporción de 235.000 militares sirven en la Marina de Guerra y 398.000 soportan las actividades de la Fuerza Aérea. Asimismo, dentro de las Fuerzas Armadas de la nación China existe un equivalente de origen ruso, el cual es conocido como las Fuerzas de Misiles Estratégicos y el cual no expone abiertamente los datos de cantidades o efectivos de la misma. Para tal efecto, las Fuerzas de Misiles Estratégicos de acuerdo con el Ministerio de Defensa Español (2010), expone que se desempeñan tanto en misiles de tipo nuclear como de tipo convencional, cumpliendo con una de las misiones estratégicas de gran valor para la protección de sus intereses; esto se logra mediante el potencial estratégico de disuasión de un agresor potencial y los ataques puntuales con misiles convencionales.

Igualmente, Picos (2016) expone que todas las Fuerzas Armadas de China están fraccionadas en siete distritos militares y tres flotas, conocidas como la Flota de Beihai, la Flota de Donghai y la Flota de Nanhai; por parte del ejército territorial, este mantiene 18 cuerpos agrupados en siete mandos militares distritales, ubicados en las zonas de Beijing, Nanjing, Chengdu, Guangzhou, Shenyang, Lanzhou, y Jinan. Por el lado de la Fuerza Aérea, Yang (2011), expone que esta cuenta con 398.000 efectivos y un comando de aire en las mismas siete zonas militares mencionadas con anterioridad, al igual que la Marina.

Sin embargo, el actuar de guerra híbrida implica cambios tanto operativos, como económicos, sociales y diplomáticos, pues sus actores intentan generar impacto en los sectores que afectan el desarrollo de las

naciones y su territorio; en primer lugar Liming (2014) discute que el país oriental dispone de ciertos representantes internacionales interesados en la disminución del poder y participación de China en cuestiones comerciales, pues la inmersión de la cultura oriental a nivel mundial ha sustentado de manera positiva los índices económicos de esta nación; sí se logra afectar la economía de los Estados apreciados como potencia, el factor que genera esta disminución pragmática y ofensiva se convierte en un enemigo latente del mismo.

Este caso logra ejemplificarse con Estados Unidos de Norte América al momento de realizar un incremento en el valor de los aranceles cancelados por China (Sánchez, s.f), repercutiendo directamente en las dos partes interesadas en el intercambio económico y comercial de las naciones. Estas acciones, suelen conocerse como provocaciones indirectas de un conflicto armado, que de acuerdo con Calduch (1993), se consideran como actos que afectan los intereses de alguna nación y justifican el respaldo militar y bélico del Estado afectado, buscando la recuperación o mejora de aquello que se considera atacado y la supremacía en miras de poder por el alto poderío bélico y armamentista utilizado para tal fin.

Los actores de estos conflictos de orden internacional han sido analizados con previa disertación en años anteriores; específicamente, Vidal (2019), indica que el gasto militar viene creciendo paulatinamente de acuerdo con el nivel de amenaza latente que la nación oriental señala como acertada y confirmada. Es por ello, que el presupuesto militar mantiene cifras de un orden superior a los 100.000 millones de dólares, cantidad que permite al Estado profundizar en los métodos y herramientas de utilización bélica dada por esta nación. En documentos tales como el Libro Blanco Xinhua (2018), manifiesta la constante mención de Estados Unidos de Norte América por su alta presencia militar en regiones como la de Asia-Pacífico, la cual aumenta las razones de desestabilización en las relaciones de estas dos naciones. En él, no solo se focalizan en el papel del poderío americano, sino que además de sostener la intención en contra los intereses Norte Americanos, expone Soto (2006) que también sus estrategias de protección apuntan a naciones como Japón, pues es un Estado que no ha establecido de manera clara y directa las

cuestiones que corresponden a los límites territoriales y marítimos que a cada uno le corresponde.

De igual forma, Japón y China sostienen un enfrentamiento de manera latente por lo que acontece con las islas Senkaku, pues de acuerdo con Lalinde (2018), estas se encuentran bajo el dominio de Japón, pero son reclamadas tanto por China como por Taiwán. Para Xinhua (2018), el Libro Blanco sugiere además la plena atención sobre las Fuerzas Separatistas, las cuales son conocidas como el grupo de individuos en contra del gobierno de Xi Jinping que buscan mantener la separación total de Taiwán con China; estas fuerzas hacen que China reconozca a la isla como una región rebelde que debe volver a formar parte del país, y por ello, independientemente de la forma en que esto se consiga, no se limitan las vías o métodos aplicados para tal fin.

Retos Estratégicos y Operacionales

En primer lugar, dentro de los retos estratégicos que desarrollan la aplicación de las guerras híbridas, la República Popular de China busca dominar las partes del territorio mundial que prometan altos equilibrios económicos y financieros; por ello, Baker (2014), afirma que la nación oriental tiene como intereses próximos y latentes la región de América Latina, pues observa que esta zona mantiene importantes aglomeraciones de minerales, agricultura, alimentos y materia prima. Sin embargo, al ser reconocida como un mercado de altas cualidades, expresa Specia (2018), que los Estados Unidos de Norte América sostienen un poderío de grandes intereses en la región; esta situación, ejemplifica acciones como la que República Popular de China ha expandido en sus actividades de índole diplomático en ámbitos como marítimo y militar por una gran extensión del territorio Asiático, inclusive en sectores como la cuenca del Océano Índico, y por ello, la nación china presenta una gran reserva con respecto al límite que tienen para intervenir en un lugar tan deseado como América Latina.

En segundo lugar, El Espectador (2018), sustenta que la nación oriental busca mantener una política de “compostura estratégica” para

lidiar con las molestias y roces con el presidente de Estados Unidos de Norte América Donald Trump. En esta situación, existen antecedentes de intercambio de palabras en Florida, Hamburgo y Pekín, donde las relaciones se tensionaron aún más. De acuerdo con ello, la British Broadcasting Corporation-BBC (2017), expone que el día a día resulta ser arriesgado, pues riesgos como la amenaza de Corea del Norte y el déficit comercial de EE.UU. con China generan un posible punto de conflicto justificado para desatar intervenciones de índole militar y bélica. Además de lo anterior, Estados Unidos afirma Charlene (2018), que existen unas investigaciones donde se exponen unas posibles violaciones de la propiedad intelectual por parte de la nación China, lo cual agravaría aún más esa relación de orden estratégico que incluye a todos sus aliados y enemigos en medio de cualquier acción que pueda desatarse.

Tercero y no menos importante; China, según García (2011), mantiene plena claridad de que no existe interés alguno de generar intromisión o injerencia en los conflictos de índole interna de otras naciones, pues no tolera en lo absoluto la intervención de otras naciones dentro de sus asuntos nacionales, sobre todo en temas dirigidos al sistema social y el modelo de desarrollo escogido para su utilización. Asimismo, esta nación expone que tampoco permitirá la manipulación de índole ideológica para establecer o formalizar algún tipo de alianza internacional, pues esto amenazaría directamente la integridad y formación del progreso nacional chino.

Inteligencia, Operaciones Especiales y Poder Ciber por parte del Ejército Popular de Liberación de China

En temas de orden y estabilidad mundial, Vargas (2016), presenta cómo la paz y el desarrollo son dos temas significativos de la época moderna. La multipolaridad universal y la globalización financiera han activado el ritmo de su desarrollo, y la seguridad internacional continúa dispuesta a ser afligida o abrumada por separaciones de orden obligatorio. Al menos al ejemplificar dos naciones potencias, sus relaciones suelen ser complicadas y contradictorias, pues el bienestar de una puede afectar

los intereses de la otra y así sucesivamente; sin embargo, esto no trastorna la particularidad esencial de la ayuda y la colaboración, pues aquellos estados en vías de desarrollo son situados en la lista permisible de desarrollo, formando una significativa fuerza en el ámbito internacional.

Para la situación de seguridad de la región de Asia-Pacífico, especialmente en naciones tales como China, su escenario financiero ha logrado aumentar las expectativas de un mercado promisorio. Díaz, Rodríguez y Uribe (2016) indican que esta nación en especial, aplica la política de orientación y cooperación, defendiendo además las relaciones entre las naciones basados en el principio de la igualdad de mando y no intervención en las cuestiones internas de otros estados. No obstante, existe un principio defensivo que hace parte de las estrategias de aplicación de China, y por ello, concurre un constante fortalecimiento en lo que concierne a las fuerzas militares de esta nación.

Primeramente, el conjunto del tridente estratégico definido por Lung (2011), es la coalición de la formación de hombres integrantes de fuerzas especiales junto con la aplicabilidad de la inteligencia militar y la protección por medios electrónicos regidos por el cuerpo de ciber seguridad de la nación, y este componente se consolida como una de las bases de utilización para salvaguardar el orden y la seguridad del estado; dentro de este tridente, se definen tres tipos de operaciones conocidas a nivel mundial, las cuales constituyen el espionaje, las fuerzas especiales y la ciber defensa. Su integración, de acuerdo con Asarta (2016), permite solventar la ausencia de medios y herramientas para el alcance de algún objetivo, pues la utilización del componente humano, tecnológico y militar en un solo escenario resulta adecuado para operaciones de nivel táctico u operacional, mas no para el nivel estratégico, el cual es el espacio donde las amenazas y riesgos de orden internacional se convierten latentes y dominantes.

Por lo anterior, para desarrollar el conjunto del tridente, se inicia entonces con la recolección y evaluación de la información dada por la inteligencia; en su defecto, para Kent (1949), la inteligencia específicamente la militar, es aquella investigación que se realiza para obtener datos acerca de la amenaza que tiene en riesgo la seguridad de algún

componente, en este caso una nación. Para obtener este conglomerado de datos, generalmente se hace uso de fuentes variadas en conocimiento, mediante un procedimiento de análisis y carácter secreto. Su misión principal, expone Gutiérrez-Valdebenito (2002), que se enmarca en servir al gobierno con información útil, seguridad, y procesos no convencionales, contribuyendo a la adopción y ejecución de la mejor decisión para prevenir riesgos.

Para casos específicos como el de China, esta nación expone Intel Page (2001), que mantiene una plataforma de personal tanto nacional como internacional en servicios de inteligencia; esta actuación se encuentra dirigida por el Ministerio de la Seguridad del Estado (MSS) nacido en 1949 por medio del departamento central de asuntos sociales, seguido del departamento central de investigación. Sus actos en desarrollo de espionaje suelen ser bastante discretos y secretos, lo que hace difícil conocer a profundidad su accionar. Dentro de sus actividades, estas logran concentrarse por capacidades, direccionadas entonces en 11 oficinas conocidas como la oficina doméstica, quien se encarga de reclutar agentes independientemente de su profesión, proveyendo medios necesarios para la obtención de información de interés para el estado, seguida de las oficinas de Hong Kong, Macao y Taiwán, oficina de tecnología de inteligencia, oficina interior, oficina contrainteligencia, oficina de circulación, oficina de relaciones internacionales contemporáneas, oficina anti-deserción y contra vigilancia, oficina de información científica y oficina tecnológica y computadoras electrónicas.

Asimismo, BBC (2019), afirma que existe una gran cantidad de agentes distribuidos por todo el mundo, los cuales se encuentran concentrados en más de medio centenar de países y cerca de 170 ciudades; en Estados Unidos, se logran contabilizar 1.500 diplomáticos chinos operando en 70 oficinas, acompañados de 1.000 agentes comerciales, 15.000 estudiantes, 40.000 residentes, sin hacer alusión de los 25.000 viajeros y turistas que visitan anualmente esta nación, además de las comunidades chinas ya permanentes en su territorio. Igualmente, China dispone de una red de estaciones dedicadas a la inteligencia de señales abarcando no solamente lugares como Beijing, Changi, Chengdu o Dingyuanchen, sino que además

intervienen internacionalmente en embajadas como la estadounidense, potencia mundialmente reconocida y posicionada por su poderío.

Para completar los actos de espionaje e inteligencia, Sigüeñas (2018), expone que su actuación se encuentra ligada a la actividad humana y entrenada dada por las tropas de Fuerzas Especiales; estas, se conocen como aquellas unidades militares ligeras y variables que están entrenadas para el desarrollo de tareas específicas, de alto valor y gran impacto estratégico, logrando abarcar su accionar desde conflictos convencionales hasta los no convencionales, aplicando entonces la teoría de la guerra híbrida de manera constante y notoria. Normalmente, las fuerzas especiales mantienen una formación mucho más extensa y con equipamiento más avanzado que una fuerza convencional, además de adaptarse para operar en conjunto de pocos hombres.

Para la nación asiática, teóricos como Raimundo (s.f), indican que la necesidad de tener fuerzas especiales surge a mediados de los años 80, pues existía una proyección donde serían más numerosas las guerras no convencionales para la defensa de las naciones. A fecha de hoy, China mantiene un crecimiento exponencial con respecto al personal que conforma las líneas de Fuerzas Especiales, pues Arteaga (2010), afirma que esta nación cuenta con 15 grandes unidades de 3000 miembros cada una; no obstante, 7 de ellas están inmersas en cada región militar del Ejército Popular de Liberación de China, sumando dos más de la Policía. La Armada, la Fuerza Aérea y la Artillería china mantienen su propio cuerpo de Fuerzas Especiales, sin contar regiones como Macao y Hong Kong y la autonomía de Tíbet que también son autónomos en la integración de este personal.

Para tal efecto, las fuerzas especiales de China han sido creadas para participar en operaciones bélicas de corto tiempo con uso de avanzada tecnología, buscando el bloqueo de actos terroristas además de misiones de sabotaje. La efectividad de las mismas, Evron (2010), indica que existe gracias al tipo de entrenamiento recibido, pues sus miembros pueden subsistir largos días en contacto pleno con la naturaleza, conjunto a no tener equipamiento más que lo básico, reforzando habilidades y resistencia física a límites no imaginados.

Sin embargo, estas dos capacidades sostienen su efectividad y cumplimiento bajo el soporte de la completa intervención de la ciberseguridad, que de acuerdo con Diario Ti (2018), es el conjunto de acciones cibernéticas que buscan prevenir aquellos ataques que intervengan en los datos e información clasificada de orden digital; su intervención en el país asiático ha acaparado el uso de una fuerza exclusiva para tal misión, logrando una equivalencia en las agencias de alta seguridad como el FBI y la CIA en los Estados Unidos. En lo que concierne al personal que labora en esta tarea, Ramírez (2014), afirma que su personal se encuentra catalogado en tres grupos especiales; el primero, se reconoce como aquellos efectivos que están especializados para realizar ataques asentados en la red, además de actividades de defensa. La segunda, corresponde a personal civil especializado que se encuentran avalados por las fuerzas armadas para realizar operaciones de ataque en el ciberespacio. Finalmente, la tercera y no menos importante, está compuesta por personal externo de la nación, el cual es convocado en casos extremos de seguridad y defensa para el soporte de las dos categorías anteriormente relacionadas.

De acuerdo a lo anterior, la aplicación del tridente estratégico en las capacidades y estrategias de protección de la nación, permite afianzar los objetivos y tareas plasmados en la política de defensa y seguridad de estado; por su parte, García (2004), expone que China destina todo su poderío militar para acciones de carácter defensivo, las cuales establecen que la misión principal radica en el fortalecimiento de la defensa nacional para resistir a la agresión, proteger a la patria y participar al desarrollo íntegro del país.

Utilización del Tridente Estratégico como herramienta para el fortalecimiento de China en el sistema internacional

Ciertamente, académicos como Callaham (2010), exponen que datos eruditos o escritos con respecto a la efectividad y eficacia de las operaciones del tridente estratégico chino son escasas, nulas y reservadas, pues es claro que la estrategia aplicada en acciones contra ene-

migos de esta nación concede un nivel de secreto mayor al que otras naciones han logrado. Sin embargo, es posible conocer la validez de la unión de estas capacidades en datos individuales, los cuales corresponden a la aplicabilidad de los componentes del tridente de manera más obvia e ilustrada. Esta ilustración tendrá espacio al hacer mención de la Inteligencia, Ciberseguridad y Fuerzas Especiales Chinas, puntualizando casos donde son exitosas las intervenciones dadas para la defensa de su territorio.

Por lo anterior, es posible iniciar con uno de los componentes de mayor impacto en cualquier nación a nivel mundial, y es entonces la constitución de las Fuerzas Especiales Chinas. Garver y Wang (2010), exponen que existe una disposición disuasiva no solo de las Fuerzas Especiales (FFEE), sino en todo el componente militar, pues esta nación responde como uno de los actores políticos de talla mundial que más impresiona por su impenetrabilidad, razón que se manifiesta mediante uno de los principios básicos denotados y asumidos por el Ejército Alemán conocido como la decepción; este principio, indica que no es fundamental iniciar un enfrentamiento con destrezas bélicas, sino una batalla entre estrategias altamente intelectuales. De esta manera, las FFEE mantienen un desarrollo operacional de sostenimiento táctico netamente defensivo, sustentado en el informe anual del Departamento de Defensa Norteamericano, De Pedro (2010), expone que aquí se destaca el interés de proyectar sus fuerzas, mantener la seguridad marítima, acciones anti-piratería, operaciones de intervención de paz y soporte humanitario.

Como muestra del accionar de las FFEE chinas, actualmente Almanar (2019), indica que existe un apoyo constante a la nación Siria desde Pekín, donde hombres que integran las FFEE se despliegan en Idleb, buscando prevenir alguna acción terrorista en la frontera occidental de China con alta precaución y cautela, pues sus estrategias no solo buscan el accionar defensivo o preventivo para la nación, sino también estar al margen de cualquier provocación que incite a la desestabilización de la seguridad interna y externa del estado, además de generar actos en contra de intervenciones como las intentadas por EE. UU. en el mar de China

meridional y otras zonas dentro de la influencia asiática. Aquí, existe una incitación de carácter mutuo donde no solo se acepta la protección propia de sus intereses, sino a la colaboración entre naciones.

De acuerdo con lo expuesto, un informe de redacción de El País (2019), afirma que es claro que independientemente de la intención bélica que se tenga, las FFEE y Fuerzas Militares de la República Popular de China activan únicamente un compromiso de orden defensivo que no busca conseguir la supremacía a costo de agresiones, agregando además que son la única nación con capacidad nuclear que niegan el uso de estas armas como primera acción de defensa. Aquí, el uso de la disuasión coercitiva, que es expuesta por Laumulin (2006), como aquella tentativa que busca lograr un objetivo sobre otro individuo que debe cambiar su comportamiento, por medio de la amenaza por uso de la fuerza o su posible aplicación limitada, prima ante cualquier intento directo de ataque, razón que ha situado a la nación asiática como un estado profesional, negociador y netamente diplomático.

Al menos para el entrenamiento, capacitación y orientación de las FFEE, los individuos que componen las filas de este grupo élite sostienen una capacidad directa y altamente calificada para cualquier tipo de operación en la cual deban intervenir; por ello, Bailes y Dunay (2007), expresan que el entrenamiento exige niveles extremos de supervivencia humana, logrando activar hombres calificados y preparados para múltiples escenarios. No obstante, estas FFEE no tendrían un sentido alguno sin la exposición a aquellos desafíos de seguridad territorial que son de orden internacional, pues al ser emprendidos de manera cooperativa, logra acapararse a esfuerzos dirigidos por organizaciones como la ONU, quienes protegen aquellos actos en pro del bienestar y manutención del orden soberano.

En segunda instancia, es posible ubicar la intervención de la Ciberseguridad en todos los aspectos de dominio y protección nacional, ejemplificando actos como los logrados con la multinacional Huawei, donde Semana (2019), indica la relación estrecha, profunda y altamente cuestionada con los actos de espionaje en naciones enemigas como EE. UU. Al intervenir naciones potencia que buscan el dominio de sus territorios,

China implementa la entrada de telefonía inteligente hacia poblaciones de nivel medio, lo cual permite el manejo de información poblacional que la nación Norte Americana obtiene por medio de los móviles; aquí, Fanjul (2016), afirma que por medio de estas investigaciones, su economía inicia a puntear y resaltar sobre la americana, pues conocen de primera medida las necesidades, gustos, escaseces y elecciones más constantes de la población estadounidense, dejando como primera intención el poderío económico y comercial del estado.

Sin embargo, Xinhua (2019), expone que el Ejército de Liberación Popular de China sostuvo por varios años el reclutamiento, adiestramiento y adaptación de personal militar para actos tecnológicos y de intervención en telecomunicaciones. Lo anterior, sin tener comprobaciones fehacientes y ratificadas son indicios de actos conocidos como espionaje, relacionando de manera directa el accionar de la Inteligencia como complemento del mismo. Aquí, se hace conveniente el reconocimiento y complemento de cada una de las capacidades que conforman el tridente estratégico de las naciones, pues la aplicación y desarrollo de uno de ellos se mantiene al margen del desarrollo del otro.

Para casos más específicos, Geers (2008), expresa que existen acontecimientos en el campo ciber donde se enfrentan los Estados Unidos de Norte América y la República Popular de China, liderando sabotajes de sitios web de alto tráfico poblacional para así, mantener la atención en un punto que no parezca amenazante para la seguridad China; generalmente, estos ataques coinciden con las fechas de gran importancia y tradición para la nación asiática, donde el protagonismo lo lideran los hackers quienes son los que desarrollan acciones de debilitamiento para el grande Norteamericano. De igual forma, grupos de piratas activaron quebrantos a gran escala, haciendo que agencias de alto impacto como la Federal Bureau Investigation-FBI sostuvieran su foco principal en estas labores cibernéticas. Por lo anterior, China se ha convertido en una de las naciones donde el ciberataque es de orden agresivo, disruptivo, sigiloso, y sofisticado, pues mantiene como ventaja la capacidad de dominio cognitivo y técnico en temas de seguridad

cibernética. Aquí, es fácil destacar que quien domina el conocimiento y el arte de la disciplina, logra crear grandes estrategias para su protección.

No muy lejos, Shawon (2012) informa que los piratas informáticos con sede en China hicieron otro ataque agresivo en iBahn, un importante proveedor de servicios de Internet que ofrece banda ancha para los huéspedes del hotel de Marriott, y otras cadenas de hoteles; aquí, más de 760 entidades entre empresas, universidades de investigación se vieron afectados por tal ataque, pues su membresía sufrió las secuelas de este accionar chino. Por lo anterior, el incumplimiento del ofrecimiento oportuno de la red incita a desarrollar pequeños ataques con mayor facilidad, puesto que logran evadir de manera significativa los controles de seguridad como encriptación y autenticación de múltiples factores. Aunado a lo anterior, en 2008, Shawon (2012), indica que el FBI llevó a cabo la operación de Cisco Raider en el año 2008, en la cual se trataban de encontrar aproximadamente 3.500 dispositivos falsificados por valor de \$ 3,5 millones de dólares de China. Estos dispositivos de red falsos fueron comprados por el departamento de defensa norteamericano, agencias del gobierno federal, los contratistas de defensa, las universidades y las instituciones financieras, logrando activar la misión principal de la nación china al convertirlos en objetivos altamente vulnerables a ataques cibernéticos. La gran escala de las actividades de espionaje cibernético por parte de China es de largo alcance, pues la violación de datos puede incluir cantidades masivas de datos personales, financieros y secretos comerciales en los sistemas comprometidos.

Como puntos centrales de la Inteligencia China, Gil (2019), expresa que territorios como el africano, europeo o estadounidense se convierten en focos estratégicos para ser intervenidos con motivos de protección nacional; estrictamente, son constantes las denuncias norteamericanas realizadas por secuelas de espionaje, pues esta nación ha logrado desenmascarar infiltraciones chinas en zonas militares y políticas de alto impacto nacional. Asimismo, los ciberataques conducidos a estas naciones consiguen desestabilizar la manutención de las altas tecnologías destacadas y altamente utilizadas por la población a nivel mundial.

El papel de la Inteligencia, logra ser tan importante y fundamental que consigue brindar y desarrollar información que resuelva, formule y adapte aquellas cuestiones de nivel estratégico que interfieren y afectan la estabilidad nacional y su ordenanza; evidentemente, Armijo (s.f) indica que solamente la concepción de inteligencia fortalece el proceso que debe tener un estratega u ordenador político para bosquejar sus planes y desarrollarlos, y al introducir el nivel de planeamiento más alto, estrictamente se hace necesario la intervención de la misma en la toma de decisiones que protejan la nación, sin causar alguna intermediación política o subjetiva de la misma.

Conclusiones

Si bien es cierto, China se ha convertido en una de las naciones pivotes y pioneras en temas de superación económica y poderío militar, pues su expansión diplomática en naciones subdesarrolladas ha logrado crear en la cooperación mutua, benéfica y compartida para el sostenimiento de las naciones. Sin embargo, la consolidación del tridente estratégico al parecer consigue un nivel propio de protección sin actos ofensivos a otros estados, aclarando que al momento de conseguir una amenaza a su estabilidad podrán desarrollar actos en contra de algún ataque. Su estrategia es claramente la de sobresalir por medio de la intervención medida y profesional, realizando avances de bajo protagonismo que impactaron significativamente su poderío y desarrollo como potencia.

Cada uno de los componentes del tridente estratégico mantiene una estrecha relación con el desarrollo efectivo, claro y paralelo del otro; como ejemplo, las FFEE no tendrían esa imagen diplomática, colaborativa y cooperativa sin la previa información dada por los cuerpos de inteligencia, además de las prevenciones y ataques ya desarrollados desde el ambiente virtual controlado por la ciberseguridad. Aquí, la representación humana suele conocerse como la cara amable de la intervención de China en las naciones, pues paralelo a ello, se desarrollan operaciones de espionaje y búsqueda de información necesarias para

la constante supervivencia en medio de la hostilidad y tensión internacional.

Cada país tiene sus peculiaridades, pero en casi todos hay una amplia proporción de la población que se encuentra por debajo de un piso mínimo de desarrollo humano, en términos no sólo de bienes materiales y de acceso a servicios públicos, sino también de básicos derechos civiles; esta cantidad de individuos se convierte en un punto débil de naciones tales como la Norteamericana, la cual aparte de pertenecer a uno de los estados en contra de la República Popular de China, es uno de los focos de orden internacional de varios países; por tal motivo, es fácil someter acciones defensivas introduciendo su cultura y economía en accesos casi vitales como la telefonía móvil, caso expuesto en la actividad de Huawei y sus teléfonos inteligentes. Esta acción no es planeada con fines solamente económicos, pues aquí, la búsqueda de la información y la claridad de la misma crea ventaja directa a los fines de protección dictados por la nación China.

Finalmente, es posible afirmar que la nación asiática se encuentra en la capacidad doctrinaria, armamentista y humana para aplicar la sumatoria de fuerzas compuesta por el tridente estratégico, pues tanto la formación, como los recursos y el material para ello están adaptados y tecnológicamente avanzados para su buen uso; asimismo, es claro que la exposición abierta de sus capacidades no es posible, pues la compartimentación de esta información permite robustecerse día a día sin tener alguna vigilancia o debilidad impuesta y/o detectada por sus enemigos.